

Bernardo DÃ¡vila

domingo, 25 de marzo de 2007

Modificado el lunes, 24 de agosto de 2009

Bernardo DÃ¡vila

Por Juan DÃ¡vila-GarcÃ¡a

Bernardo DÃ¡vila Ossorio, conocido por todos como "Bernardito el practicante", tuvo para GuÃ¡a un comportamiento ejemplar. Su profesionalidad y su caballerosa forma de comportarse hizo que siempre fuera admirado y estimado por todos los guineses.

Hijo del maestro Pancho DÃ¡vila SuÃ¡rez y de Lele Ossorio, desde muy joven comenzÃ³ a trabajar en la barberÃ¡a que su padre tenÃ¡a en la casa de Salvador GalvÃ¡n, donde mÃ¡s tarde residiÃ³ el Banco de Bilbao; junto con Ã©l trabajaban en la misma sus hermanos, Juan Francisco, Alberto y los primos Juan â€œmi padre- y mi tÃ¡o Antonio. A mi padre siempre le "molo" lo de ser practicante, y a tal efecto curso la documentaciÃ³n pertinente para asÃ¡erlo, debiendo hacer las practicas en el Hospital de San Roque. Un dÃ¡a visitaron la peluquerÃ¡a los doctores Don Salustiano EstÃ¡vez y don JosÃ© Blanco, para comunicarle a mi padre que habÃ¡a sido aceptado para iniciar las practicas. Mi padre viendo el gran interÃ©s que su primo Bernardo sentÃ¡a por tal profesiÃ³n, gustosamente le cediÃ³ todos los beneficios que les habÃ¡an sido otorgados al respecto, renunciando asÃ¡ a la ilusiÃ³n de su vida. Estimo que Bernardo se lo agradecerÃ¡a, asegurarlo serÃ¡a mentir, pues nunca tuve constancia de ello, pero siempre se llevaron mÃ¡s como hermanos que como primos.

A Bernardo DÃ¡vila, le adornaron otras facetas durante su vida ademÃ¡s de la practicante, -ATS, DUE, como se le denomina hoy a esta carrera-, fue un insigne mÃ¡sico, y un elogiado peluquero, como tal destaco brillantemente en su tierra natal, GuÃ¡a.

Fomo parte de la banda Municipal, destacando en la misma como un buen interprete con la trompeta, fliscornio, etc., pero donde lucio con elocuente relevancia fue con el cornetÃ¡n, instrumento este, de la tesitura de la "trompeta", pero mÃ¡s pequeÃ±o y con un sonido mucho mÃ¡s agudo, con los cuales hacÃ¡a unos solos de la diferentes obras que la banda interpretaba. Me comentaba mi padre que con motivo de las fiestas de la Virgen, arribo a GuÃ¡a la extraordinaria banda Militar del Regimiento de InfanterÃ¡a 50 de Las Palmas, aproximadamente en el aÃ±o 1926, para dar un concierto juntamente con la de mi pueblo, que estaba formada en esa Ã©poca por una grandilocuente plÃ¡yade de insignes mÃ¡sicos. De manera alternativa fueron actuando pero le toco cerrar el ciclo de conciertos a la de GuÃ¡a, que interpretando el "Sitio de Zaragoza", hizo que Bernardo con su cornetÃ¡n surgiera desde lo alto de viejo edificio del casino, haciendo el solo del toque de la "genÃ©rala", con una brillantez extraordinaria, lo que motivo que los "bigotudos" componentes de la militar, lo mantearan y lo pasearan a hombros por toda la plaza, en olor de multitudes.

Bernardo, tambiÃ©n fue un buen tocador de la guitarra, y fomo en varias parrandas juntamente con sus hermanos Juan Francisco, Alberto, su primo Juan DÃ¡vila, Juan JimÃ©nez, Eduardo Aguiar y otros. Una vez dedicado a su profesiÃ³n de practicante obvio totalmente la faceta musical que le habÃ¡a adornado, jamÃ¡s le oÃ¡ tocar instrumento alguno, no se que pasarÃ¡a por su mente, pero ni en sus ratos de ocio tomo una guitarra o el cornetÃ¡n aunque fuera solo para distraerse, dio la sensaciÃ³n como si algo traumatizante le hubiera ocurrido al respecto borrando de su mente su aficiÃ³n y prestigio musical.

Me comentaron que como practicante que fue durante toda su vida del Hospital de San Roque, compartÃ¡a faenas sanitarias con el mÃ©dico Cayetano Guerra AlemÃ¡n. Estando ambos en el casino un dÃ¡a jugando al domino o a la baraja, el conserje del mismo, creo recordar que se llamaba maestro Vidal y que tenÃ¡a como ayudante a su hijo Juan, este hubo de llamarlos para que asistieran una urgencia en el citado hospital, a uno le llamo don Cayetano y al otro Bernardito, esto le valiÃ³ a Juanillo, -como le llamaban todos en la instituciÃ³n-, una somanta de palos que le propino el padre, el cual le indico "que dentro del recinto del casino todos tenÃ¡an el tratamiento de don, fuera cual fuera la condiciÃ³n social que revistiera al personaje en cuestiÃ³n".

A Bernardo DÃ¡vila, siempre le tuve un gran respeto y una gran estima, pero siempre le critiquÃ© que cuando las elecciones de 1945 se arrimara a los caciques del pueblo en contra de la candidatura de Juan GarcÃ¡a Mateos, siendo como habÃ¡an sido siempre amigos; esta forma de proceder se la criticaron muchos ciudadanos de GuÃ¡a, recuerdo que mi padre lo comentaba en mi casa con verdadero pesar y tristeza.

Le cupo el honor de ser uno de los primeros que trajeron a GuÃ¡a, su propio coche, un Fiat, creo recordar, con unas lÃ¡neas modernas, que nada tenÃ¡an que ver con los antiguos taxis y piratas existentes, ademÃ¡s de otros con unas

estructuras muy antiguas, era un vehiculo de cuatro puertas, cómodo y muy versátil, hacer constar que le ayudo mucho en el ejercicio de su profesión, pues diariamente se tenía que recorrer todo el pueblo, mañana y tarde para llevarla adelante.

Bernardo Davila, o Bernardito el practicante como le llamaban cariñosamente la gente de mi pueblo, siempre se manifestó como un personaje caritativo, siendo muy proclive ayudar a sus convecinos, y esto le valió el reconocimiento y el cariño que la gente de Guía siempre le tuvo, su entierro constituyo un acto multitudinario, muchas personas les despidieron con lagrimas en los ojos, se había hecho merecedor de ello.

Llego a ser Presidente del Colegio Oficial de Practicantes y ATS de la provincia de Las Palmas.

Juan Davila-García-ajocdavila@yahoo.es

Agosto 2006.